

# Crónicas de la Selva

Nr. 1/26

www.salvalaselva.org La revista de Salva la Selva



Brasil

## La hora de los pueblos



Alianza en defensa de la selva Pg. 6

Acaparamiento de tierras, veneno y violencia Pg. 12

Cumbre de los Pueblos en Belém Pg. 14



**Nuestros datos de contacto:**  
**Salva la Selva/**  
**Rettet den Regenwald**

Jupiterweg 15, 22391 Hamburgo, Alemania  
 Tel. +49 40 228 510 832  
 Lu a Ju 9 – 18 hr / Vi 9 – 17 hr

**info@salvalselva.org**  
**www.salvalselva.org**

instagram.com/@salvalselvaorg  
 mastodon.social//@salvalselva  
 t.me/salvalselva  
 facebook.com/salvalselva  
 bsky.app/profile/salvalselva.bsky.social

**CUENTA PARA DONACIONES:**

IBAN: DE11 4306 0967 2025 0541 00  
 BIC: GENODEM1GLS  
 GLS Bank

Rettet den Regenwald e.V. está reconocida como organización de utilidad pública e interés social por la Agencia Tributaria alemana. Las donaciones se pueden desgravar en Alemania.

**EDITORIA**

**Salva la Selva/ Rettet den Regenwald e.V.**

**CONTENIDO:** Bettina Behrend  
 (Responsable)

**REDACCIÓN:** Felipe Durán, Andrea Hülsmeier, Marianne Klute, Mathias Rittgerott, Guadalupe Rodríguez, Klaus Schenck, Christiane Zander

**LAYOUT:** Nicole Obermann, no-limit.net

**TRADUCCIÓN:** Guadalupe Rodríguez

**FOTO DE PORTADA:** Marcha global por el clima en la Cumbre de los Pueblos de Belém, Brasil.

**FOTOS:** Portada: Klaus Schenck; Pg.2 Salva la Selva (3); Pg.3 Mathias Rittgerott, Apel Green Aceh, Angelika Hofer; Pg.4 apomares/ Istockphoto; Mapa: Nicole Obermann; Pg.5 Italo Tembê, Enjoylife2/ Istockphoto, Angelika Hofer, Uwe-Bergwitz/ Istockphoto; Pg.6 Klaus Schenck, Guadalupe Rodríguez (2); Pg.7 Klaus Schenck (2), Guadalupe Rodríguez (2); Pg.8 Klaus Schenck, Salva la Selva; Pg.9 Guadalupe Rodríguez (2); Pg.10 Felipe Durán, Klaus Schenck; Pg.11 Guadalupe Rodríguez (2); Pg.12 Guadalupe Rodríguez, Klaus Schenck; Pg.13 Guadalupe Rodríguez, Klaus Schenck, Wesley Coala; Pg.14 Belém: Anderson Coelho/ Istockphoto, Guadalupe Rodríguez; Pg.15 Klaus Schenck (2), Guadalupe Rodríguez, Justiça nos Trilhos

Las Crónicas de la Selva se imprimen en papel reciclado

Rettet den Regenwald e.V. es miembro de la Iniciativa Sociedad Civil Transparente



Reunión en São Luís, Maranhao, con nuestras organizaciones aliadas para evaluar el trabajo realizado y planificar acciones y estrategias conjuntas

*Estimados amigas y estimados amigos de Salva la Selva:*

En este número traemos nuestras impresiones de Brasil, donde pasamos cuatro semanas el pasado otoño. Queremos transmitir los mensajes de las numerosas personas con las que hablamos, lo que vimos de los ecosistemas que defienden y lo que supimos de las amenazas que enfrentan. Y también contarles del coraje y las estrategias que aplican para defenderse contra la injusticia, el acaparamiento de tierras y la destrucción de la naturaleza.

Porque la conservación de las selvas tropicales es una tarea compleja que se tiene que abordar desde diversas perspectivas y a distintos niveles. Por eso, no solo nos comprometemos con la sensibilización, las campañas y las peticiones, sino que colaboramos estrechamente en los territorios con numerosas organizaciones aliadas.

La situación en Brasil tiene relación con nuestro consumo. Las elevadas importaciones tienen un impacto sobre las personas y la naturaleza en Sudamérica: madera tropical, papel y celulosa, soja y maíz que se usan como pienso para animales y metales como el aluminio y el hierro. Nuestra industria química hace negocios muy lucrativos con pesticidas tóxicos.

En tiempos cada vez más difíciles a nivel global, el trabajo y el compromiso de nuestras aliadas locales abre horizontes de esperanza para el mundo. Para los pueblos, es la hora de organizarse desde la base. Y nuestra contribución es ayudar con todos los medios a nuestro alcance, también con sus donativos. Por eso, les damos las gracias.

*Guadalupe Rodríguez*  
 Guadalupe Rodríguez

*Klaus Schenck*  
 Klaus Schenck

**INDICE N° 1/2026**

- 3 Noticias/ Éxitos
- Nigeria prohíbe la exportación de madera**
- Ciclón en Sumatra: nuestra ayuda**
- 4 Brasil
- Tierra de la diversidad**
- 6 Una alianza sólida por la selva tropical
- 9 ¡Nos plantamos frente al fuego!
- 10 En nuestra vida, lo sagrado es la selva
- 12 Acaparamiento de tierras: con veneno y violencia
- 14 Es la hora de los pueblos



6



12



Martins Egot documenta la deforestación

## Nigeria prohíbe la exportación de madera, pero la tala continúa

Los ecologistas de Nigeria están en alerta: aunque el presidente Tinubu ha prohibido la exportación de madera —un hito para la conservación de los bosques—, la policía detuvo al nuestro aliado Martins Egot, director de la organización PADIC Africa.

**La acusación no tenía sustento:** Egot habría incitado a jóvenes del pueblo indígena Ekuri a la violencia. Los jóvenes detuvieron las máquinas de la empresa Ezemac cuando entraron en el bosque del pueblo indígena. Gracias a las donaciones, hemos podido ayudar a Martins a contratar un abogado.

**El caso muestra:** mientras que la prohibición de exportación de madera es positiva, las motosierras siguen causando estragos sobre el terreno. Por eso, junto con ecologistas de Nigeria, hemos lanzado **la petición «Protejan los bosques, cumplan la prohibición de exportar madera»**.



Por favor, firma y ayuda a difundir:  
[salvalaselva.org/cs020](https://salvalaselva.org/cs020)



Syukur, de nuestra organización aliada APEL Green Aceh, distribuye alimentos y productos de higiene

## Ciclón en Sumatra: nuestra ayuda para aliviar el sufrimiento

Mil personas sepultadas bajo el lodo, cientos de miles perdieron sus hogares y sus huertos. Son consecuencias del ciclón que devastó Sumatra a finales de noviembre 2025. Las aguas arrastraron miles de troncos y nuestros proyectos en el bosque de los orangutanes de Tapanuli y en el ecosistema de Leuser se vieron afectados. Gracias a numerosas donaciones, pudimos ayudar de inmediato con agua potable y alimentos, ropa y cuadernos escolares, pozos y paneles solares.

Las consecuencias del ciclón fueron tan graves porque la deforestación en la cuenca alta de los ríos es brutal. El gobierno ha cerrado 28 empresas, entre ellas la operadora de una presa situada en el hábitat de los orangutanes y la empresa de celulosa Toba Pulp Lestari. Para nuestros aliados esta devastación es la «huella de la oligarquía», ya que en todas las empresas hay políticos involucrados.

«Tienen que cerrar las empresas para siempre, no solo en teoría», exigen nuestros aliados indonesios, mientras se preparan para distribuir la ayuda de emergencia. «¡Gracias a Salva la Selva! Vuestro apoyo nos está quitando peso de encima y devuelve la alegría a personas que han sufrido mucho».

## No te pierdas nada

Para no perderte nuevas noticias, éxitos, campañas y peticiones, suscríbete al boletín de noticias de Salva la Selva



[salvalaselva.org/cs021](https://salvalaselva.org/cs021)



# Brasil – Tierra de la diversidad

Al pensar en Brasil, lo primero que viene a la mente es la selva amazónica. Sin embargo, este país, el más extenso de Sudamérica, alberga otros extensos ecosistemas con gran riqueza de especies animales y vegetales. Como la sabana del Cerrado, la Mata Atlántica o el humedal del Pantanal.

Brasil es también hogar de una gran cantidad de pueblos indígenas y comunidades tradicionales que, con su cultura y sus conocimientos ancestrales, preservan y defienden sus territorios. A ellos dedicamos nuestro trabajo y nuestro apoyo.

*Guadalupe Rodríguez, Klaus Schenck y Felipe Durán, de Salva la Selva, viajaron cuatro semanas por Brasil.*



## Leyenda:

- Caatinga
- Pampa

## Nuestros aliados en:

- Amazonía
- Cerrado
- Mata Atlántica
- Pantanal



## Amazonía – maravilla natural del mundo

La región amazónica cubre unos 7 millones de km<sup>2</sup> en total, de los cuales más de 5 millones se encuentran en Brasil. Es la mayor selva tropical del mundo y alberga cerca de una cuarta parte de todas las especies animales y vegetales conocidas, muchas de ellas endémicas. La selva amazónica es por tanto vital para la biodiversidad global y para el clima. A través del ciclo del agua, refresca el planeta almacenando enormes cantidades de carbono. Ya se ha destruido una quinta parte de la selva amazónica aproximadamente.





## Pueblos indígenas

En Brasil viven 1,7 millones de personas de 391 pueblos indígenas. Hasta la fecha, el Estado ha reconocido 823 territorios indígenas. En casi una cuarta parte de la selva amazónica brasileña—1,2 millones de km<sup>2</sup>— se han demarcado territorios (datos de 2022). Los pueblos indígenas preservan y defienden la naturaleza frente a la destrucción que causan las industrias agrícolas y de materias primas. Además de su profundo conocimiento, tienen que echar mano de la perseverancia, valentía y fortaleza. Salva la Selva trabaja con algunos de estos grupos de Brasil, entre ellos los Ka'apor y los Akroá Gamella en Maranhão, los Pataxó en Bahía, los Tukano en el estado de Amazonas y los Tembé en Pará (foto está tomada durante nuestra visita a este último grupo).

## Mata Atlántica – bosque costero casi desaparecido

La Mata Atlántica se extendía a lo largo de 3.000 kilómetros por la costa este de Brasil, en algunos casos hacia el interior del país, desde las selvas tropicales de las llanuras costeras hasta los singulares bosques de araucarias de las zonas montañosas del sur.

Sin embargo, la deforestación ha dado paso a monocultivos, pastos para ganado y ciudades, degradando la Mata Atlántica hasta dejarla convertida en un mosaico. Solo se conserva algo más del 12 % de los bosques originales. Especies endémicas como el perezoso de gorguera y el mono tití león (foto), así como la araucaria brasileña, figuran ya en los primeros puestos de la Lista Roja de especies amenazadas.



## Cerrado – la sabana más biodiversa del mundo

Los ecosistemas del Cerrado brasileño abarcan desde praderas abiertas hasta bosques densos; en esta sabana húmeda se encuentran más de 10.000 especies vegetales diferentes. Allí viven ñandúes (foto), tapires, armadillos y lobos de crin. Originalmente, el Cerrado ocupaba casi una cuarta parte de Brasil, pero solo queda un tercio del paisaje original. Plantaciones de eucalipto, soja y caña de azúcar, junto con pastos para ganado, están reemplazando la vegetación en grandes extensiones.



## Pantanal – reino del agua

Es el humedal tropical continental más grande del mundo y se encuentra en una cuenca de la meseta brasileña, donde se acumula el agua de lluvia procedente de las montañas. El Pantanal es el reino de los caimanes, que comparten hábitat con jaguares (foto), osos hormigueros, armadillos y anacondas. Todos ellos están adaptados a inundaciones de su hábitat de hasta un metro de profundidad, que suceden de enero a junio. En ese período, solo sobresalen del agua islas boscosas y bosques de galería.





Un joven cuida el vivero de árboles de los indígenas Tembé

# Una alianza sólida por la selva tropical

En el río Acará, en el estado de Pará, varios grupos étnicos se han unido para recuperar sus tierras robadas por la industria del aceite de palma. Y reemplazar las palmas aceiteras por árboles de la selva tropical.

Después de cinco horas de viaje desde la ciudad de Belém, llegamos a la aldea indígena Tenetehara I'IXing. Allí nos esperan Miriam Tembé y Josias Dias dos Santos, apodado Jota. Ella es una líder indígena Tembé. Él es indígena y quilombola, así se llaman en Brasil los descendientes de las personas de África antiguamente esclavizadas.

Juntos lideran el movimiento IRQ, una alianza única en Brasil de diferentes pueblos indígenas y comunidades tradicionales de la selva tropical: „I“ por indígenas, „R“ por ribeirinhos, quienes viven a orillas del río, y „Q“ por quilombolas.

Informan con orgullo de las novedades desde nuestra última visita, hace dos años: muchas familias ahora venden sus frutas y verduras en un puesto de mercado en la pequeña ciudad cercana de Cuatro Bocas. Han fundado una cooperativa y están a punto de abrir una tienda.

Los frutos de la palma del açai son ricos en vitaminas y un alimento muy popular





Postes pintados y una advertencia de parar marcan las plantaciones re ocupadas



El río Acará es la arteria de las comunidades tradicionales



La lideresa indígena Miriam Tembé



La cosecha de los frutos de açai requiere mucha habilidad

Jota (izda.) en conversación con Felipe Durán y Klaus Schenck (dcha.)



En la aldea, nos llaman la atención las muchas plántulas de árboles embolsadas que se encuentran a la sombra por todas partes. „Los hemos criado con semillas de árboles y palmeras que hemos recogido en la selva tropical“, nos explica un joven. Las plantarán muy pronto.

La selva tropical solía proveernos alimentos. Había mucha caza, en los ríos muchos peces. Era seguro, podíamos vivir sin miedo“, dice Miriam. „Las empresas de aceite de palma nos quitaron todo y destruyeron nuestros medios de vida“.

Ahora los pueblos indígenas Tembé y Turiwara resisten en ocho áreas, así como en cuatro comunidades quilombolas. Vuelven a tomar posesión de sus tierras ancestrales, incluidas las invadidas por plantaciones de palma aceitera, cuyos guardias armados y milicias disparan a la gente. El resultado es heridos graves y muertos. „La mayor violencia procede del estado brasileño. Cuando no cumple con sus obligaciones y no nos protege“, dice Jota. „Mientras el Estado no demarque nuestros territorios, debemos hacerlo nosotros mismos“.

Nos detenemos ante un pequeño cartel que dice: Reocupación de territorio tradicional. „Hemos colocado la nota y los postes de madera pintados para bloquear la entrada. Hace tres años, re ocupamos pacíficamente la plantación“, explica Miriam. La empresa de aceite de palma BBF - Brasil Biofuels - la había establecido previamente en su territorio. Ellos han presentado una demanda contra BBF. Debido a problemas financieros, la empresa se encuentra ahora en un procedimiento de protección de sus acreedores.

Cerca de aquí, trabajadores están cargando racimos de fruta de palma aceitera. „No queremos las palmas aceiteras en nuestra tierra, pero tenemos que lidiar con ellas. Ahora cosechamos y vendemos los frutos nosotros mismos, hasta que podamos volver a sembrar nuestra tierra con selva tropical algún día“, dice Jota.

Hasta que puedan volver a reforestar su tierra, la comunidad cosecha y vende los frutos de aceite de palma

„Nuestra tierra tiene 5.000 hectáreas, todavía nos quedan muchos árboles por sembrar y plantar“, añade Miriam. „Con las 25 familias de nuestra comunidad, nos llevará años transformar los monocultivos nuevamente en tierra fértil y llena de vida“. A la mañana siguiente nos dirigimos hacia las comunidades quilombolas para una reunión. Pasamos por los remanentes de la selva tropical, pero sobre todo atravesamos plantaciones de palma aceitera. Unas 45 personas se han reunido en la comunidad de Amarqualta para recibirnos y conversar con nosotros sobre la posibilidad de apoyar a la comunidad a combatir los incendios forestales.

„En mis cincuenta años de vida, nunca he visto fuegos tan grandes como el año pasado“, explica Paulinho. „Combatimos solos contra las llamas durante un mes. La selva tropical, las palmas de açai, nuestras culturas. Todo ardió“.

Ahora quieren formar y equipar grupos en extinción de incendios, así como invertir en medidas preventivas como cortafuegos y la vigilancia de incendios. „El apoyo, la atención y la solidaridad de Salva la Selva gracias a las donaciones son muy importantes para nuestras comunidades“, dice Miriam.



En red para la protección de la naturaleza: actualmente, Salva la Selva apoya cerca de 50 organizaciones aliadas en todo el mundo



En el Sur global, las personas necesitan tiempo, espacio y respeto para construir sus propias alternativas, camino a un futuro sostenible y democrático para los pueblos en armonía entre sí y con la naturaleza.



¡Por favor, colabora!  
Dona online  
[salvaselva.org/cs022](https://salvaselva.org/cs022)



# ¡Nos plantamos frente al fuego!

Un incendio destruye la naturaleza en el Cerrado

En Belém, Fabiana Martins del pueblo indígena Gavião presenta el manual de combate al fuego de la red Agro é Fogo

**El año pasado se registraron más de 134.000 incendios forestales en Brasil. Se incendiaron más de 100.000 kilómetros cuadrados de bosques. La red Agro e Fogo ayuda a prevenir y combatir los incendios.**

„Nosotras, mujeres del pueblo indígena Gavião, nos interponemos en el camino de los incendios forestales para proteger nuestra naturaleza, nuestro hogar, nuestro territorio, sin apoyo del Estado“, explica Fabiana Martins. La joven mujer indígena de 22 años dirige una brigada de mujeres Gavião voluntarias y está hablando en uno de los muchos eventos coordinados por las organizaciones aliadas que acompañamos en la Cumbre de los Pueblos en Belém.

Este evento lo organiza la red Agro é Fogo, que Salva la Selva lleva apoyando ya un año. La red agrupa 30 organizaciones que trabajan juntas contra los

incendios criminales provocados en la Amazonía, el Cerrado y el Pantanal.

Un tercio de los incendios se registra en los estados de Maranhão y Pará. Allí, al este de la selva amazónica y en las sabanas del Cerrado, avanza la llamada frontera agrícola. Los ecosistemas naturales se transforman en pastos para ganado o monocultivos como los de soja y maíz. El fuego es el método más efectivo para eliminar rápidamente la vegetación y dejar espacio. No solo son víctimas de las llamas innumerables plantas y animales, sino que también sufren y pierden sus medios de vida las personas.

“Los incendios son armas en manos de quienes explotan los recursos naturales, de aquéllos que consideran que las comunidades tradicionales obstaculizan su avance“, escribe Agro é Fogo en su pequeño manual de prevención y lucha contra los incendios forestales en el Cerrado, publicado con ocasión del evento. El manual proporciona experiencias valiosas acerca de lo que las comunidades locales pueden hacer contra los incendios. Nuestro proyecto conjunto con Agro é Fogo incluye la financiación de equipos para la protección y el combate contra incendios.



# En nuestra vida, lo sagrado es la selva

Mandyn (Izda.) y Capivara Pataxó recibieron a Guadalupe Rodríguez y Klaus Schenck en su comunidad

**En el extremo sur del estado de Bahía, visitamos la comunidad del líder indígena Mandyn Pataxó. Nos habla de la violencia y el desplazamiento, pero también de cómo retornan su territorio robado, lo ocupan pacíficamente y reforestan.**

Vamos camino a Río Docahy a través de pistas embarradas que atraviesan la naturaleza herida. Donde la Mata Atlántica cubría antes las colinas y estaba poblada por montones de especies, se extienden hoy pastos para ganado e interminables hileras de árboles flacos de eucalipto. Los monocultivos del productor de pulpa de celulosa y papel Veracel ocupan en Bahía casi 100.000 hectáreas de tierra, un área más grande que Berlín. La empresa es un joint venture del grupo empresarial finlandés-sueco Stora Enso y el grupo brasileño Suzano.

Llegamos a la aldea, que se encuentra un poco antes de alcanzar la costa atlántica. Allí nos espera Mandyn, uno de los líderes Pataxó más activos. En 2022 visitó Europa, invitado por una red de cooperación entre Brasil y Alemania, pasando por la Unión Europea en Bruselas y las Naciones Unidas en Ginebra. Solamente Alemania importa casi un millón de toneladas de celulosa de eucalipto de Brasil al año; y España otras 175.000 toneladas. Para ello, Veracel recibió 110 millones de financiación del Banco Europeo de Inversiones de la UE.

Después de décadas de expulsión, apropiación y violencia por parte de ganade-

ros, grandes terratenientes, la industria del papel y fuerzas policiales, Mandyn necesita apoyos para recuperar las tierras del pueblo indígena Pataxó. Hace años, los indígenas comenzaron a reocupar sus tierras robadas. Durante la Conferencia Mundial de la ONU sobre el Cambio Climático COP30, el Ministerio de Justicia les dio un espaldarazo al anunciar la demarcación de uno de sus territorios ancestrales junto con la de nueve otros territorios de pueblos indígenas. El territorio Comexatiba, en el que vive Mandyn, tiene una superficie de 28.077 hectáreas y está habitado por 732 indígenas Pataxó. Para Mandyn y los Pataxó es un éxito muy importante, al que deben seguir muchos más.

Al final de nuestra visita, nos lleva cerca, a una granja que han ocupado, situada en medio de una franja de 500 metros de

ancho que los Pataxó han abierto en las plantaciones de eucalipto. Ahora plantan especies de árboles autóctonos para crear un corredor verde entre los bosques y áreas protegidas existentes, que también pueden utilizar los animales salvajes. Con Mandyn discutimos cómo Salva la Selva puede ayudar al pueblo indígena Pataxó a fortalecer su propia organización y a concretar los procedimientos de demarcación ya en curso.

„Necesitamos la tierra y sus recursos para vivir“, dice Mandyn. „La tierra es nuestro cuerpo, el agua nuestra sangre y la selva tropical lo sagrado de nuestra vida“.



El informe detallado de esta visita al pueblo indígena Pataxó.  
[salvalaselva.org/cs023](https://salvalaselva.org/cs023)

El bosque de los Pataxó sucumbió a los pastos para ganado y las plantaciones de eucalipto





En la Cumbre de los Pueblos, Felipe Durán conversa con Márcia Palhano, de la Comisión Pastoral de la Tierra de Maranhão

**El periodista Felipe Durán trabaja desde finales de 2023 con Salva la Selva en Brasil. Desde hace muchos años se dedica a temas relacionados con el medio ambiente y los derechos humanos, y presta apoyo a numerosas comunidades. Le hemos preguntado sobre la complicada cuestión de los derechos sobre la tierra en su país.**

**¿Por qué tantas comunidades rurales de Brasil carecen de títulos de propiedad?**

Con la invasión portuguesa en el año 1500, saquearon los territorios indígenas. Para dar a esos robos una apariencia de legalidad, los colonizadores inventaron leyes y documentos que «demostrarán» su propiedad. A los pueblos no solo se les expulsó de sus tierras, sino que tampoco tuvieron ninguna posibilidad de recurrir a leyes y documentos para recuperarlas. Porque para ello se necesita dinero y conocimientos específicos, de los que la mayoría de ellos carece hasta el día de hoy.

Al serles arrancados sus medios de subsistencia, viven en la pobreza y no se les garantizan sus derechos fundamentales, como atención sanitaria y educación. Esta estructura persiste con la complicidad de notarios que llevan registros de propiedad falsos, de jueces que dictan sentencias en contra de los pueblos tradicionales y de políticos que crean nuevas leyes para hacer imposible el acceso de los pueblos indígenas a sus tierras.

**“Los derechos sobre la tierra deben reconocerse de una vez por todas”**

**¿Cómo consiguen los grandes terratenientes y las empresas apropiarse ilegalmente de tierras?**

Mediante la violencia, como en el año 1500. Contratan a milicias privadas para ocupar las tierras de los pueblos tradicionales, expulsar a sus habitantes, rodearlas con vallas y talar los bosques. La justicia actúa con lentitud, lo que hace que los pueblos acaben por rendirse. El sistema judicial creado por los colonizadores y sus descendientes asegura la

posesión de la tierra robada desde hace muchas generaciones. Se compone de registros de propiedad falsos, de jueces que dictan sentencias en contra de los pueblos tradicionales y de políticos que crean nuevas leyes para hacer imposible el acceso de los pueblos a la tierra.

**¿Qué hay que hacer para que los pueblos y comunidades tradicionales consigan el reconocimiento de sus derechos sobre la tierra?**

El Estado debe respetar la Constitución. La Constitución Federal de 1988 garantiza a todos los pueblos y comunidades tradicionales el derecho a la tierra. Corresponde al Estado llevar a cabo la delimitación o la transferencia de la propiedad de la tierra. Para que las comunidades tradicionales puedan permanecer en sus territorios o regresar a ellos, la sociedad civil debe apoyarlas. Además, la violencia ejercida por el Estado y las empresas a las que este favorece debe hacerse pública a nivel nacional e internacional.





Acción en la Cumbre de los Pueblos: bidón hinchable contra el uso de pesticidas por parte de la industria agrícola



En Maranhão documentamos la tala de bosques para crear pastos para el ganado en el Cerrado

# Acaparamiento de tierras: con veneno y violencia

**En el noreste de Brasil, la industria agrícola se sigue expandiendo cada vez más. Lo que supone para las personas que viven allí y para la naturaleza, lo hemos vivido y documentado junto con la Comisión Pastoral de la Tierra.**

«Las familias campesinas llevan siglos viviendo en estas regiones, pero no tienen títulos de propiedad de las tierras. Las autoridades retrasan y obstaculizan el reconocimiento de sus derechos sobre la tierra y favorecen a la industria agrícola», afirma Antonia Calixto, de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT).

Nuestro compañero Felipe Durán ha acompañado durante una semana a nuestras aliadas de la CPT en Maranhão. Tenemos una colaboración a largo plazo y el proyecto actual persigue como objetivo el reconocimiento de los derechos sobre la tierra. En el noreste de Brasil, muchas familias campesinas viven en armonía con la naturaleza de forma tradicional: practican la agricultura para el autoconsumo, aprovechan recursos naturales como las palmeras de babasú y pescan en los ríos.

En los municipios de Mirador y Timbiras, las comunidades denuncian un robo sistemático de tierras. Los grandes terratenientes y las empresas agrícolas se apropian de las tierras de las comunidades mediante documentos falsificados. Colaboran con notarios, políticos y jueces que facilitan ese robo de tierras, ayudan a encubrirlo o se adjudican ellos mismos las parcelas. Para que quede espacio para los pastos para el ganado o los monocultivos de soja destinados a la exportación, se talan los bosques. La madera de los árboles se vende antes de que las excavadoras y el fuego eliminen la vegeta-

ción restante. «Unos madereros armados llevan tres semanas arrasándolo todo. Hemos presentado una denuncia ante la autoridad ambiental y la policía. Esta acudió brevemente, vio los camiones cargados de madera y a la gente con las motosierras, pero no hizo nada», explica en la comunidad una agricultora cuyo nombre no debemos revelar. Debido a las amenazas que ha recibido, se encuentra en un programa de protección.

## Muchos pesticidas son europeos

En la comunidad nos cuentan que los persiguen y expulsan por la fuerza de sus tierras —mediante incendios provocados, ataques con armas de fuego e incluso asesinatos—. Y una y otra vez hablan de vuelos de fumigación con pesticidas, de una guerra química que pretende impedirles vivir en sus territorios ancestrales. «Sufrimos mucho por los venenos y hemos perdido casi toda la cosecha de hortalizas. Los pesticidas no solo destruyen las plantas. También nosotros y nuestros hijos enfermamos», dice Maria das Graças Gama.

Se contamina el agua, los peces mueren y las personas padecen dolores de cabeza crónicos, náuseas, vómitos, dificultad para respirar y problemas cutáneos con heridas dolorosas que no se curan. Muchos de estos productos



Antonia Calixto señala un mapa elaborado junto con la comunidad para documentar los derechos sobre la tierra y sus usos



Así se tuesta la mandioca, alimento básico, en el noreste de Brasil

los fabrican empresas europeas aunque están prohibidos en la UE debido, precisamente, a esos riesgos.

El Gobierno brasileño lleva años fomentando la expansión de la industria agrícola en los cuatro estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía, en el noreste del país. La soja y la carne de vacuno son, junto con el petróleo y el mineral de hierro, los productos de exportación más importantes de Brasil, tanto en volumen como en valor. Para su producción, se están talando los ecosistemas naturales, las sabanas del Cerrado y la Caatinga. Según datos oficiales, en el año 2024 se deforestaron allí un total de 8.300 km<sup>2</sup>, más del doble que en la cuenca del Amazonas, considerablemente más extensa.

También la violencia y la deforestación están relacionadas con nuestro consumo. En 2025, la UE importó 25 millones de toneladas de soja y harina de soja, la mitad de ellas procedentes de Brasil.

### La oposición al acuerdo UE-Mercosur continúa

El acuerdo de libre comercio entre la UE y los países del Mercosur –Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay – firmado el 17 de enero de 2026 por la Comisión Europea, es objeto de largos años de controversia. El Parlamento Europeo lo remitió recientemente al Tribunal de Justicia de la UE para su revisión. A pesar de ello, el acuerdo comercial entrará en vigor de forma provisional ya el 1 de mayo de 2026, aunque también en Sudamérica su aprobación total es incierta. También falta que los 27 parlamentos de la UE aprueben – o rechacen – la parte política del acuerdo de asociación con el Mercosur, que abarca las cuestiones relativas a la protección del medio ambiente, el clima y los derechos humanos.

La industria de la UE está interesada en las importaciones de materias primas agrícolas y mineras, así como en la venta de automóviles, maquinaria y productos químicos. Los países del Mercosur esperan vender productos transformados y atraer inversiones europeas. Se podrían talar otros 7 000 km<sup>2</sup> de bosques. Los agricultores europeos temen por su parte una competencia desleal y los defensores de los consumidores, elevados residuos de pesticidas en los alimentos.

Más información: [salvaselva.org/cs024](http://salvaselva.org/cs024)



Recorrimos 1.500 kilómetros con la CPT por Maranhão, con todos los retos que conlleva



# Es la hora de los pueblos

En noviembre de 2025, los ojos del mundo se posaron en Belém, en plena Amazonía brasileña, sede de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima COP30. Organizaciones ecologistas, sociales y de derechos humanos organizaron una Cumbre de los Pueblos como alternativa a la reunión oficial de los gobernantes.

Mientras los gobiernos negociaban y abrían las puertas de la COP30 a empresas petroleras, mineras y otros grandes grupos de interés, las sociedad civil de muchos países organizaba su propio espacio político. Desde allí, exigieron con firmeza una transición justa que reduzca el consumo de energía y materias primas y que respondiera a las necesidades de las personas y no a las de los mercados.

Junto con sus colegas Klaus Schenck y Felipe Duran, Guadalupe Rodríguez participó en la organización de algunos de los numerosos actos; en total, más de 70 000 personas de todo el mundo asistieron a la Cumbre de los Pueblos.

**COP30: ¿gran negocio climático o justicia ambiental?**  
“La COP de Belém podría haber roto con los bloqueos de cumbres anteriores y haber apostado por la justicia climá-



Indígenas de todo el mundo se reunieron en Belém en la Marcha global por la Justicia Climática

tica, social y ambiental. En cambio, se ha repetido el guion de las últimas cuatro conferencias, dando ventajas a las grandes empresas. También esta vez predominaron las soluciones falsas de mercado, mecanismos financieros y compensaciones de carbono, que monetizan bosques y territorios, sin garantizar derechos humanos ni proteger realmente la naturaleza y los bosques», opina Guadalupe Rodríguez.

Guadalupe Rodríguez, experta en América Latina de Selva la Selva:

“*«Sumamos fuerzas para llamar la atención del mundo sobre el hecho de que la selva amazónica es mucho más que un simple telón de fondo: juega un papel político clave para el clima, los bosques y la vida»*

“

La Cumbre de los Pueblos de Belém abrió foros para los movimientos sociales, los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales y las organizaciones de apoyo. Los eventos se centraron en temas como el derecho de las comunidades a defender el bien común, los bosques, al agua potable y el aire limpio. Especialmente en tiempos de creciente criminalización de las protestas y de violencia contra las personas que protegen sus territorios.

Se habló también de la deuda histórica, ecológica y climática con quienes siguen cargando el peso del colonialismo y la explotación y que hoy se ven especialmente afectados por la crisis climática.

«Se trata nada más y nada menos que de un modelo que respete los límites planetarios y promueva el buen vivir de las personas y la naturaleza en condiciones justas», afirma Guadalupe Rodríguez.

Al final de la cumbre se entregó una contundente declaración al presidente de la Conferencia del Clima, André Corrêa do Lago. Contiene un llamamiento a la comunidad internacional: para que velen por la vida, la solidaridad internacional y la justicia climática.



Belém en el horizonte, con la selva amazónica delante

Con redes como Yes to Life – No to Mining and el Foro Social Temático sobre Minería, hacemos análisis y estrategias frente a los impactos socio ambientales de la carrera por las materias primas para la transición energética y abogamos por una transformación justa y determinada por las comunidades (Guadalupe Rodríguez, en el podio, segunda por la izquierda).



Como muestra de solidaridad, Larissa Santos (izda.), de Justiça nos Trilhos, entrega una camiseta a la primera dama Rosângela «Janja» Lula da Silva, socióloga y esposa del presidente brasileño. Representa la campaña internacional para la protección de la selva tropical en Tauá-Mirim, reserva natural a la que también apoyó Salva la Selva con una petición. La zona está amenazada por la ampliación ferroviaria y portuaria en Maranhão.



Música carimbó, pescado de río y açai nos hacen pensar que la protección del clima también preserva la cultura, la alegría de vivir y los alimentos de los pueblos de la Amazonía. El canciller alemán Merz estuvo en Brasil y, en lugar de disfrutar de todo ello, declaró públicamente al final de su breve viaje que “Alemania es el mejor país del mundo”.



Bajo el sol y el calor de la Amazonía, cada vez más intenso por el cambio climático, pueblos indígenas, ecologistas, movimientos sociales y ciudadanía se unieron en las calles de Belém para la Marcha Global por el Clima, reivindicando derechos y dignidad y celebrando la diversidad de los modos de vida.



# Certificados que salvan las selvas

Haz un regalo a la selva y sus habitantes - con una donación.

Como agradecimiento, podrás descargar un Certificado de la Selva digital. Estos son los motivos disponibles. Puedes personalizarlos con tu nombre o el de la persona a quien quieras regalarlo. Si lo imprimes, tendrás un regalo sostenible para tus seres queridos.



Puedes solicitar tu certificado de la selva digital en nuestra página web, con donaciones a partir de 25 Euros.

[salvalaselva.org/cs025](http://salvalaselva.org/cs025)



Salva la Selva / Rettet den Regenwald e.V.  
Jupiterweg 15, 22391 Hamburgo, Alemania  
Teléfono: +49 40 228 510 832  
info@salvalaselva.org  
www.salvalaselva.org

Cuenta para donaciones (en Alemania):  
Banco GLS  
IBAN: DE11 4306 0967 2025 0541 00  
BIC: GENODEM1GLS